

Los pueblos contra el capital

Por: Revista crisis. 28/10/2022

El 2022 se caracteriza como el año en el que el mundo volvió a la “normalidad” tras la pandemia del Covid-19, la cual parecía haber desacelerado la economía global . **Sin embargo durante la pandemia, el capitalismo aprovechó las condiciones para desencadenar toda su violencia estructural de manera desenfrenada.** Las lógicas de acumulación por medio de la explotación despiadada a las personas humanas y la naturaleza llegan a máximos históricos. **Los antagonismos de clase que se presentan en el sistema capitalista, se evidencian como irreconciliables a lo largo y ancho del mundo.** En cinco continentes, los pueblos vuelven a organizarse en contra del capital y la explotación, elevándose los mecanismos estratégicos de la lucha de clases.

El año 2019 estuvo marcado por una amplia ola de revueltas y procesos organizativos populares. La Revuelta Popular de Octubre de 2019 en Ecuador dio inicio a movilizaciones masivas y multitudinarias en Chile, Hong Kong, Colombia, EE.UU., Perú, Bolivia, India y Haití. **A inicios de 2020, la pandemia irrumpió e interrumpió el ciclo de movilizaciones, al mismo tiempo que los Estados burgueses experimentaron con nuevas tácticas de control social,** aprovechando la pandemia global para imponer mecanismos que se categorizaron como autoritarias, **ejemplificando una vez más la efectividad de la doctrina del shock, mecanismo central del momento histórico neoliberal.** Mientras las corrientes reformistas celebraban la aparente desaceleración momentánea de las lógicas del capital, la burguesía acumulaba con especulación en salud, la explosión de la informalidad a nivel global y la profundización del securitismo como doctrina de Estado.

La desmovilización y postración social infundida por el Coronavirus no perduró . **El 2022 se vuelve a caracterizar por una nueva ola de revueltas populares, en un contexto en que la pandemia solo ha profundizado la ya grave crisis multidimensional** causada por el capitalismo perverso. Inequívocamente, son las mismas fallas estructurales del sistema de clases, las detonantes de la organización popular anticapitalista. **La pandemia logró consolidar el nuevo ciclo de reacumulación capitalista, en un proceso de re-feudalización de la tierra y control de los medios de producción.**

Nos enfrentamos a un nuevo proceso de reacumulación primitiva, en el cual las condiciones materiales y simbólicas del pueblo y la clase trabajadora se precarizan a niveles nunca antes vistos. La OIT plantea que **al menos 60 millones de personas se encuentran en condiciones de esclavitud y trabajo forzado, de las cuales el 60% son niñas y mujeres.** De la misma forma, el acceso a agua, alimentación, salud y vivienda se han extremado en los últimos años. **Este nuevo ciclo de reacumulación se caracteriza por la enorme desproporción y abismo que existe entre la burguesía y la clase trabajadora.** El 10% de la población goza del 76% de la riqueza, el 30% considerada clase trabajadora con empleo adecuado concentra el otro 23% de la riqueza, y el 60% de la población posee solo el 2% de la riqueza mundial.

En términos generales, se estima que el capitalismo como sistema causa la muerte de alrededor de 20 millones de personas cada año: 5 millones de muertes por falta a acceso a agua potable; 9 millones de muertes por inanición; 5,6 millones de muertes a causa de enfermedades curables; y 620.000 muertes por Malaria. **En términos numéricos, el costo humano de sostener el capitalismo, se lleva millones de vidas humanas y no humanas cada año, desechadas como simples “daños colaterales” del sistema de clases.** Entre ellas se cuentan también las **al menos 13 personas que fueron violentamente asesinadas en la más reciente masacre carcelaria** en el CPL de Santo Domingo, la tarde del 18 de julio de 2022. No nos confundamos: la burguesía celebra la vuelta a la “normalidad” justamente porque el estatus quo **legitima la utilización de la maquinaria de guerra del Estado burgués en contra del pueblo organizado y precarizado.**

Durante los primeros meses de 2022, el escenario político se esclareció. **Los pueblos del mundo han vuelto a tomarse las calles en rechazo contundente a la explotación capitalista y las burguesías que la detentan a nivel local y de forma transnacional.**

La experiencia del covid-19, demostró que el capitalismo es el virus, y que sin su superación definitiva, jamás podrán existir mundos mejores posibles. **La lucha de clases se encuentra más viva que nunca.**

En Ecuador se ha ejecutado una regresión neoliberal durante los últimos 5 años, que ha generado una precarización generalizada de la vida, flexibilización laboral, altísimos índices de desempleo, una creciente criminalidad y prácticamente nulo acceso a educación y salud. La agresiva liberalización del mercado ha facilitado privatizaciones-concesiones consecutivas y una inoperancia auto inducida de las instituciones del Estado, generando una marginalización aun mayor para el pueblo y la clase trabajadora. Inclusive se ha reducido en un 30% la ingesta calórica: **el pueblo pasa hambre.** Esta sumatoria de condiciones persistentemente precarias, **generó el levantamiento popular de Junio de 2022, que reforzó la organización y unión popular, y puso en jaque al mal gobierno de Lasso, que ahora goza con menos del 15% de apoyo popular.**

En Haití la situación sigue empeorando. **El pacto colonial que rige en el país se ejecuta como una condena histórica,** siendo Haití una nación que no ha logrado estabilizarse desde su misma independencia. Es importante señalar que **Haití es el país de América con mayor presencia de ONGs y con mayor injerencia del imperialismo yanqui.** Actualmente, a un año del asesinato del presidente Moïse, **se han registrado más de 930 asesinatos en 2022, y solo entre el 8 y 12 de julio más de 234 personas han sido asesinadas en Cité-Soleil, un barrio de Puerto Príncipe,** a causa de la disputa por control territorial ejecutada por el crimen organizado. En marzo se registraron movilizaciones masivas en demanda de seguridad y mínimas condiciones de vida, como acceso a agua potable.

Chile es un ejemplo de resistencia popular, que se ha logrado mantener ineludible desde octubre de 2019. Inclusive en estos momentos, con un gobierno progresista que evidentemente iba a dejar de lado las demandas del pueblo y la clase trabajadora, inclusive las más elementales, como la **libertad para lxs presos políticxs de la revuelta.** Por otro lado **Panamá se encuentra atravesando su tercera semana consecutiva de movilizaciones,** que ya han logrado la reducción de los precios del combustible y algunos productos de la canasta básica. Sin embargo, el pueblo sostiene la movilización en demanda de mejores condiciones de trabajo, y acceso a salud y educación.

Por su parte, el pueblo y la clase trabajadora en Asia no se quedan atrás.

En Sri Lanka, después de más de 100 días de movilización permanente, se logró la dimisión del presidente y el llamamiento a elecciones anticipadas, que se darán en los próximos días. **Así mismo en Europa la lucha de clases se agudiza: en Holanda campesinxs y agricultores paralizan el país en demanda de control de precios** para insumos -demanda compartida aquí por el Movimiento Indígena-, y **en Alemania lxs trabajadores portuarios han paralizado los tres puertos principales del país en demanda de un alza salarial del 14% para compensar el alto costo de vida.**

El capitalismo parece estar llegado a sus límites de explotación, límites ecológicos, límites humanos, sociales y económicos. **La organización popular es inminente, y pronto sobrepasará los límites propios de las revueltas populares, para consolidarse como transformadora de las estructuras del sistema de clases.**

Sin embargo, también el capitalismo podría perpetuar sus perversiones a cuenta de una profundización radical del uso de la violencia represiva, así como desde la automatización del trabajo, colocando en una posición aún más desventajada a la clase trabajadora. **Como planteó Antonio Gramsci, nos enfrentamos a un claroscuro, en el cual “[e]l viejo mundo se muere. El nuevo tarda en aparecer. Y en ese claroscuro surgen los monstruos”.** Solo la organización popular anticapitalista puede construir un mundo mejor, que no solo es posible, sino urgente y necesario.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Revista crisis

Fecha de creación

2022/10/28